

EL CORREO DE MALLORCA.

DIARIO DE NOTICIAS Y AVISOS.

AÑO 2.º

Lunes 7 de mayo de 1860.

NÚM. 449.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de los vapores Jaime I y Jaime II.
Id. de los vapores Mallorquin y Barcelones.
Redaccion de este periódico.—Cuesta den Palet. 7.

Sale el sol á las 4 horas y 55 minutos.
Pónese á las 6 horas y 57 minutos.
Sale la luna á las 8 h. y 53 m. de la noche.
Pónese á las 5 h. y 11 m. de la mañana.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESTA PROVINCIA.

Un mes, 6 reales.
Un número suelto 6 cuartos.
Anuncios cada línea 3 cuartos.

SECCION DE NOTICIAS.

Por no permitirlo ayer la extension del Suplemento no insertamos la exposicion que precede al decreto de amnistia; lo cual verificamos hoy seguros de que este documento será leído con interés.

Exposicion á S. M.

SEÑORA:

Cuando V. M., despues de comunicar el mas vivo y eficaz impulso á la prosperidad pública, y de asentar sobre sólidos cimientos la tranquilidad interior, enviaba su heroico ejército á defender en el extranjero la honra del pais lastimada; cuando la nacion agradecida aplaudia con universal regocijo, y la Europa admiraba los nobles esfuerzos con que aquel levantaba el nombre español, pasiones que se creian apagadas, intereses que no tienen raíces en este pueblo leal, vinieron á llenar de amargura á los súbditos de V. M. y de asombro á los extranjeros que contemplaban con satisfaccion el desarrollo constante y progresivo que una política previsora imprimia á todos los elementos que constituyen la prosperidad nacional.

Tentativa tan insensata merecia un castigo para siempre ejemplar; pero el Gobierno, inspirado por los nobles y magnánimos pensamientos de V. M., no quiere que la ley, al cumplir el fallo inexorable de la justicia, lleve el luto á ningun punto de la Peninsula en visperas de celebrarse el aniversario de uno de los hechos mas gloriosos de nuestra historia, y cuando la nacion se prepara á saludar con entusiasta gratitud al ejército vencedor en tantos combates, modelo siempre de valor, de constancia y de disciplina.

V. M. quiere cubrir con el velo de su bondad inagotable atentados, que si son indignos y altamente criminales, solo han servido para demostrar una vez mas la union intima que existe entre la nacion y el Trono.

Los Ministros que suscriben creen que V. M. puede abandonarse á sus elevadas y generosas inspiraciones sin peligro de ningun interés ni de ningun principio, y dar esta nueva prueba de la confianza que tiene en los sentimientos de su pueblo y en la fuerza y solidez de la dinastia.

Por estas consideraciones, el Consejo de ministros propone á V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Aranjuez 4.º de mayo de 1860.

SEÑORA:

A L. R. P. de V. M.

El Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.—El Ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.—El Ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernandez Negrete.—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.—El Ministro de Marina, José Mac-Crohon.—El Ministro de la Gobernacion, José de Posada Herrera.—El Ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

(Sigue el Real decreto.)

CONVOCACION DE LAS CORTES.

Usando de la prerogativa que me compete por el artículo 26 de la Constitucion, y de conformidad con lo que me ha propuesto mi Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Las Cortes del reino se reunirán en la capital de la monarquia el dia 25 de mayo del presente año.

Dado en Aranjuez á primero de mayo de mil ochocientos sesenta.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Barcelona 4 de mayo.

Completa y entusiasta fué ayer la ovacion tributada por Barcelona al valiente ejército de Africa, representado por el brillante batallon de cazadores de Arapiles y las cuatro compañías de Voluntarios catalanes. Una inmensa multitud les saludaba y victoreaba al desembarcar en nuestro puerto, arrojándoles multitud de flores y coronas. Los botes que les conducian apenas podian atracar en el muelle. El público contemplaba con interesante solicitud aquellos grupos de valientes en cuyo rostro y en cuyos destrozados uniformes se leian los estragos de la guerra y los rigores y privaciones sufridas en suelo africano. Muchas personas derramaban lágrimas de ternura, entre tanto que otras buscaban con solicito é inquieto afan entre las filas de los voluntarios á sus hijos y á sus hermanos. En medio de esta escena de expansion y de universal regocijo, hubo una madre que al preguntar por el fruto de su cariño perdió el sentido al saber que tenia que llorarle por muerto en la batalla de Gualdrás. Al propio tiempo veíase un hijo estrechando en sus brazos á la anciana madre desmayada á la fuerza del gozo; un marido y una esposa cambiándose los abrazos y bañándose reciprocamente el rostro con lágrimas de placer y alegría; el hermano, el deudo y el amigo apretando contra su pecho al amigo, al pariente lleno de satisfaccion por tan grato encuentro, y en fin repitiéndose á cada paso tan tiernos afectos que mas de una vez nos hicieron derramar lágrimas de expansion y de ternura.

Los cuerpos de la guarnicion estaban formados sobre el anden y frente á la Mechina. El Excmo. Sr. General segundo cabo recibió, revistó y arengó á las fuerzas expedicionarias, y despues de haber desfilado estas por delante de dichos cuerpos, se situaron á retaguardia de los mismos.—Los Voluntarios que formaban á la vanguardia de sus compañías iban todos ellos armados de espingardas; varios otros ostentaban con orgullo guarnias y otras prendas cogidas á los marroquies.

Los alumnos de la Universidad, de todos los institutos de enseñanza y de las escuelas públicas formaban numerosas comitivas, entre las cuales ondeaban multitud de banderas y estandartes. Unos precedian á un carro triunfal, en el que se colocaron varios Voluntarios y cazadores de Arapiles. Otros acompañaban á otro carro triunfal en que se veia represen-

tada á Barcelona repartiendo palmas á los vencedores de Africa y dos estatuas que simbolizaban la Paz. Entre estas comitivas figuraban varias músicas y coros, distinguiéndose, cantando himnos patrióticos, los alumnos del Orfeon Barcelonés y de las escuelas del Ayuntamiento. Todos ellos repartian flores y coronas á las tropas.

El retardo de la llegada del Duero, y el no poder vencer los obstáculos que la multitud oponia á su paso, fué causa que hasta despues del mediodia las tropas no pudieron emprender su marcha, caminando entre confusos apretones y confundidos soldados y Voluntarios con el paisanaje que se entremezclaban en sus filas. Barcelona saludaba con irasporte de júbilo á los que defendieron con decidido y con heroico esfuerzo los ultrajados derechos de la Madre Patria. Ellos vuelven ricos de honra y de gloria al seno de la misma, despues de haber sellado con su sangre el suelo africano.

Delante de la primera calle de la Barceloneta habia una elegantísima tienda, en la cual debia recibir á las tropas en nombre de la provincia de Barcelona la Diputacion provincial presidida por el gobernador interino don Manuel Moyano. Allí estaban reunidas las principales Corporaciones, la Audiencia, el Cuerpo Consular, la Universidad, el Consejo de provincia, etc., el Ayuntamiento, formando Cuerpo, y presidido por el Sr. Alcalde corregidor y el venerable Prelado de la diócesis con una comision del Cabildo. Tambien estaba en dicha tienda la anciana madre del esforzado conde de Reus, orgullo de nuestra patria. Grande debia ser la satisfaccion de esta señora al saludar á los que se han cubierto de gloria peleando al lado de su heroico hijo. Tambien se encontraban en dicha tienda los milicianos veteranos. En medio del desorden que reinaba allí y en todas partes, fué imposible que las tropas formaran en masa. El Sr. Moyano leyó con esforzado acento la allocucion que hoy insertan los periódicos, y fueron contestados con entusiasmo los vivas con que termina.

A la entrada de la plaza de Palacio se levantaba un magnífico obelisco. Representa un gran pedestal adornado con grupos de trofeos militares simbolizando los institutos de todas armas del ejército y marina, los tercios vascongados y las compañías catalanas. Sobre una pilastra en cuyo frente se ve á la Historia escribiendo las glorias nacionales de Africa en 1860, y descansando sobre cuatro dorados grifos que sostienen coronas de laurel, se ve una hermosa y colosal figura que representa á la España coronando á los vencedores. En el propio pedestal en sus diferentes caras se leen tres inscripciones. Dos de ellas son unas hermosas palabras pronunciadas por O'Donnell y Olózaga en el parlamento, las otras son un fragmento de la bella Oda del inmortal Quintana á Guzman el bueno. Dicen así:

«El Dios de los ejércitos bendecirá nuestras armas, y el valor de nuestros soldados y de nuestra armada hará ver á los marroquies que no se insulta impunemente á la Nacion Espa-

ñola, y que iremos á sus hogares á buscar la mas cumplida satisfaccion.»

«Hoy es dia de sentir el placer inmenso de que seamos todos españoles, y nada mas que españoles, recordando los buenos tiempos de la antigua monarquía constitucional, llevando la gloria de nuestras armas al territorio de Africa, donde tanto alcanzamos en otra época, donde hace siglos que nos está esperando.»

«¿Quién diera á mi deseo tantos lauros contar? Cada llanura fué campo de batalla, cada colina vencedor trofeo: los mismos silios que el baldon miraron miraron la venganza, y las afrentas en torrentes de sangre se lavaron.»

En la citada plaza habia un espacioso tablado destinado para las personas convidadas y otro para el Ayuntamiento y personas de su séquito. Allí, como en el muelle, no ha sido dable que las tropas formaran en masa para escuchar la enérgica cuanto patriótica felicitacion que en nombre de Barcelona y la Corporacion Municipal les ha dirigido el digno Presidente de esta última, D. José Santa María, al ofrecerles las coronas de laurel para la bandera del batallon del Arapiles y el banderín de las compañías de Voluntarios. El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo tambien dirigió á los recién venidos su autorizada palabra, manifestándoles que así como les habia bendecido el dia de embarcarse para ir á la guerra, les bendecia de nuevo ahora que el Dios de las batallas habia coronado sus esfuerzos, primero con repetidas victorias, y últimamente con la conclusion de la paz. Magnífico era el golpe de vista que presentaba la plaza de Palacio cuajada de espectadores, sobre los cuales caia un diluvio de impresos y poesías, en tanto que las Autoridades arrojaban coronas y flores sobre las filas de los soldados y de los Voluntarios.

El tiempo no se mostró propicio á la solemnidad de tan gran dia, y empezó á llover con gran descontento de la poblacion entera, cuando las tropas y su bullicioso y festivo cortejo emprendian la marha por la carrera trazada.

En el paseo de Isabel II y entre la casa Lonja y la de Xifré una numerosa y patriótica comision de vecinos de Barcelona aguardaba á los héroes de Africa. Al desfilar frente á ellos el batallon de Arapiles, el conocido poeta don Victor Balaguer tomó la palabra en nombre de la comision, y en un corto pero sentido discurso felicitó á los bravos oficiales y soldados de Arapiles por sus hazañas y laureles conquistados y por su constancia en sufrir y soportar los rigores y padeceres de la ruda campaña de que regresaban. Luego el mismo señor Balaguer, al presentarse los Voluntarios, dirigióse á su jefe y hablándole en el enérgico idioma catalán, con entusiasta acento comenzó por felicitarles y encomiarles su heroísmo y valor inaudito, con el cual se han acreditado de ser dignos descendientes de aquellos almogávares que en otros tiempos llevaron á tan alto punto la fama de invencibles; ofreciéndoles en seguida en nombre del pueblo catalán una corona, humilde por su materia, pero rica, segun dijo el señor Balaguer, por el alto valor que tiene con ser el sincero premio que todo un pueblo entusiasta tributa á unos héroes que tambien puesto han dejado el patriotismo y valor catalán.

La corona ofrecida era de terciopelo verde, imitando el laurel con pintadas cintas que pendian de ella; y este honroso premio tributado á los valientes Voluntarios ostentábase dentro de una lujosa carretela, dignamente ataviada, tirada por cuatro hermosos caballos ricamente enjaezados. Por la parte de los estribos de la carretela pendian dos adornados cartelones, en los cuales se leía: *Al heroísmo de los Voluntarios de Cataluña en Africa.*—*Varios entusiastas de las glorias patrias.* El coche que conducia la corona siguió detrás de los Voluntarios junto con la comision que se la ofreció hasta que la lluvia que seguia acreciendo por momentos, hizo que se dispersase una gran par-

te de las diversas comitivas que acompañaban á las tropas.

A despecho del agua, estos últimos siguieron su marcha verdaderamente triunfal por la larga carrera que les estaba trazada, obstruida constantemente en todo su tránsito por un gentío inmenso, y que á su vez despreciaba el rigor del tiempo. Y en todas partes seguian las demostraciones de aprecio y de un aplauso tan general como espontáneo en próde aquellos valientes, sobre los cuales caian, mezclado con la lluvia que nos regalaba el cielo, flores, dulces, poesías, cigarros, y se hechaban á volar á su paso pájaros y palomas enlazadas con lemas y cintas de colores.—Cuando desfilaron por delante del fingido baluarte que se ha levantado en la plaza de Medinaceli, hubo escenas de extraordinaria animacion, pero al llegar delante del Casino barcelonés tuvo lugar una galante y obsequiosa demostracion dispuesta por aquella distinguida Sociedad, que fué aceptada con vivos transportes de reconocimiento. El señor presidente de la misma presentó á los señores Comandantes del batallon de Arapiles y de las compañías de Voluntarios, dos bellas y elegantes coronas cívicas, rogándoles que las aceptasen como un homenaje de admiracion á su valor y á su noble comportamiento. Ambos dieron las gracias al Casino barcelonés en términos tan expresivos como lisonjeros, y el señor Comandante de los Voluntarios, el bravo D. Francisco Fort, lo hizo pronunciando un corto pero elocuente y sentido discurso, encareciendo que aquellos no habian hecho mas que cumplir con el deber que se habian impuesto, que estaba orgulloso de mandarlos, y que su valor quedaba atestiguado por el número de muertos y de heridos que habian tenido en el campo de batalla; añadiendo que de estos últimos ninguno lo habia sido por la espalda, y encomió con valiente acento los nombres de O'Donnell y de Prim.

Cuando siendo ya las cuatro de la tarde, llegaron las tropas á la plaza de la Constitucion, estaba diluviando, pero á pesar de esto la multitud seguia impertérrita agolpándose á su paso, y los balcones y hasta los terrados y azoteas se hallaban cuajados de espectadores. La Diputacion y el Ayuntamiento presenciaban el desfile; la primera desde su propio palacio, cuya fachada apareció ayer espléndidamente decorada, y el segundo desde los balcones de las Casas Consistoriales, en uno de los cuales vimos á varios caballeros oficiales heridos en la última campaña. El desfile de las tropas por la citada plaza fué una ovacion tan completa que difícilmente puede describirse, así como no pueden relatarse detalladamente tantos y tantos hechos ocurridos en aquellas horas de expansion y de entusiasmo, siendo además imposible ver cuanto ocurre simultáneamente en diferentes puntos de la ciudad ó tener noticia de todo. Además hay cosas que son mas para sentidas que para descritas.

Al salir de la plaza de la Constitucion el cortejo se empeñó en seguir á paso doble toda la estensa carrera que aun le faltaba recorrer, hasta el extremo de dirigirse por la calle de la Princesa á los apartados barrios de la Puerta Nueva y de San Pedro, y de marchar despues en orden inverso á dar la vuelta por el Padró. A las cinco y media de la tarde se retiraban á sus cuarteles de la Ciudadela y Barceloneta. Al pasar por debajo del magnífico arco levantado á espensas de la Universidad, á la entrada de la calle del Carmen, se echaron á volar infinidad de palomas. En lapropia calle y entre el edificio del Hospital y el convento de religiosas Mínimas, habia una especie de escudo en que se leian estas palabras, tan sencillas como de una doble y espresiva significacion: «Saludan á los valientes, en sus asilos, los pobres y las vírgenes.»

Barcelona en el dia de ayer se ha mos-

trado verdaderamente grande. El homenaje que ayer se rindió al valiente ejército de Africa es digno de una de las primeras capitales de Europa.

No se ha limitado exclusivamente á la carrera señalada para el desfile el adorno de las calles y plazas. Son en gran número las que se hallan decoradas con mas ó menos lujo y buen gusto, y entre ellas se cuentan algunas de las mas retiradas. Aparte de los ropajes de varios colores que forman mil variadas combinaciones, en varios puntos hay vistosas perspectivas, transparentes que representan célebres hechos de armas relativos á la última guerra, grupos de tiendas de campaña, trofeos, ya militares, ya industriales, é inscripciones dictadas por el mas acrisolado patriotismo. Las hay de un mérito muy notable. Respecto al sinnúmero de escudos y carteles que están fijados en los arcos de verde follaje, se leen los nombres de los principales jefes y caudillos de nuestro valiente ejército, los de batallas y hechos de armas, los de las principales provincias y ciudades, los de los voluntarios muertos, heridos ó condecorados, y hasta los de las calles de Tetuan, y en todas partes los escudos de las armas Reales y de las principales provincias, y retratos de S. M. la Reina y retratos y bustos de O'Donnell y de Prim.

Son notables entre otras las perspectivas que han presentado la casa del señor marqués de Alfarras, el Crédito Catalan, el Instituto Industrial, el Casino Barcelonés, el café Español, la tienda de los señores Escuder, y merecen tambien citarse la Administracion del ferro-carril del Este, el café de las Siete Puertas, la litografia de Vazquez y muchas que no recordamos en este momento; llamando privilegiadamente la atencion de todas las personas de buen gusto el arco levantado á espensas del claustro universitario. Merecen ser visitadas las calles de San Rafael y las inmediatas á la misma, siendo notables por su misma sencillez la decoracion de la de Guardia y de Barbará y San Olegario. En el cruzamiento de estas últimas, hay una especie de puente colgante sobre el cual entre trofeos de armas se ve una estatua ecuestre del general Prim. En el gabinete de figuras de cera de la calle del Hospital se habian espuesto dos bellos figurines de un Voluntario catalán y una cantinera.

En el carro triunfal qué, ornado de palmas y laureles, conducia á varios soldados y Voluntarios, figuraba el bravo cabo de Voluntarios señor Aran; conocido por el público por haber visto durante mucho tiempo su retrato, que reproducia una de sus hazañas, espuesto en un cuadro fijado en la plaza de la Constitucion.

Así la tropa como los Voluntarios marchaban como abrumados por el peso de las flores y coronas. De estas últimas las llevaban en los fusiles y ceñidas al cuello, al brazo y sobre del ros ó la gorra encarnada que cubria sus cabezas.

Por la noche estuvo el tiempo mas bonancible, y permitió que las iluminaciones presentaran la mayor brillantez, especialmente en los sitios en donde la lluvia no habia podido malograr una parte de los preparativos hechos para las mismas. El palacio de la Diputacion, la plaza Real y la calle de Fernando presentaban un hermoso golpe de vista.

Alicante 4.º de mayo.

ENTRADA DEL GENERAL O'DONNELL.

Al tomar hoy la pluma para dar cuenta á nuestros lectores del importante suceso de que esta capital fué actor y testigo el domingo último, no podemos menos de recordar con un sentimiento de orgullo, la manera digna con que Alicante ha sabido espresar su entusiasmo por el jefe de ese ejército que ha elevado tan alta la gloria de la patria.

Si hay en la vida momentos de felicidad suprema, que basta á compensar todos l

crificios, el general O'Donnell ha debido experimentar una de estas impresiones, cuando al respirar por vez primera las brisas de la madre patria, despues de los azares de su penosa campaña, se ha visto cercado de un pueblo generoso que corría en masa á ofrecerle la expresion de su gratitud con las manifestaciones de un sincero entusiasmo.

Desde el amanecer ofrecía Alicante el aspecto de esa inquietud que precede á las grandes festividades. Sedas y plumas, banderas y colores, cubrían los edificios todos, mientras un extraordinario gentío circulaba por las calles, esperando con impaciencia la señal convenida.

A la una y media anunció por fin el cañon del castillo que el buque se acercaba, y mientras masas inmensas del pueblo que parecían brotar de todas las avenidas, calles y plazas se precipitaban en atronadora confusion hácia el puerto, la elegante «Princesa de Asturias», ondeando en su esbelta arboladura la enseña de mando, se mecía graciosa sobre las olas agitadas.

En este momento una tempestad se presenta. El ruido del trueno se confunde con el estampido de los cañonazos en estraña armonía, y las oscuras nubes que parecen mezclarse con las olas envían á tierra y mar uno de esos impetuosos torrentes propios de las tormentas equinocciales. A pesar del agua y del viento y de los truenos, el pueblo permanece impassible, las comisiones y comitiva esperan, y el señor Obispo, el Gobernador civil y militar y los señores alcaldes, se dirigieron en una falua á bordo de la fragata. Antes de llegar, los cañones de esta anunciaron que el general bajaba, y las Autoridades despues de dar algunos vivas al ver á la falua en que venía el duque, se volvieron á tierra para esperarle en el desembarcadero.

El general O'Donnell llegó á este punto en una elegantísima falua que se deslizaba como el viento, acompañado de los generales Uztariz y Quesada y algunos ayudantes.

Inútil sería pretender dar una idea del aspecto que presentaba el muelle en este momento. Las músicas entonaban la marcha Real, los baluartes hacían las salvas de ordenanza, los vivas atronaban el aire, y las masas que el muelle no podía ya contener, saltando por entre la tropa, carruajes y caballos, se precipitaban dentro de los buques surtos en el puerto, coronando sus cubiertas y hasta lo mas alto de sus arboladuras.

El general, despues de hablar un momento con los que le recibían, subió á la carretela acompañado del Exmo. Sr. Obispo y de los Gobernadores civil y militar, y precedido y escoltado por destacamentos de la guardia civil de caballería, por entre la estrecha calle que formaba la tropa y entre la compacta masa de la multitud, se dirigió pasando por debajo del arco de triunfo levantado al efecto, y en el cual se echaron al aire multitud de palomas, versos y flores, á las Casas Consistoriales, donde le aguardaba el Ayuntamiento.

El cielo brillaba ya con ese purísimo azul que le presta el paso de una tempestad de primavera, y los rayos del sol que descendía, rompiéndose en cambiantes sobre los cristales, las armas y los colores de las colgaduras é innumerables banderas que coronaban los edificios, daba el aspecto mas brillantemente risueño á aquella plaza cubierta hasta los techos de las casas por una apiñada y revuelta multitud.

En este momento precisamente apareció el duque en el balcon de las Casas Consistoriales; donde al son de las músicas fué estrepitosamente victoreado.

S. E., despues de recibir algunas corporaciones y de estrechar afectuosamente la mano á todos, pasó al salon del buffet, preparado de una manera admirable por el acreditado fondista Sr. Bossio, y donde la delicadeza de los manjares competía con el magnífico servicio de plata y los elegantes adornos de la mesa.

El duque hizo honor al banquete, y mientras este duró conversó de la manera mas franca y afectuosa con el Sr. Obispo, autoridades, individuos de la municipalidad, y demás personas que le habían sido presentadas, discutiendo sobre la guerra, el ejército, el país, etc., y espresando su satisfacción por el recibimiento que le hacía Alicante.

En seguida dispuso que se preparase un tren especial. Los señores Prompt, director general de la compañía del ferro-carril, el señor Madrid Avila, ingeniero jefe de las líneas de explotación, y el señor Savoure, jefe del movimiento, que vinieron á esta capital con el objeto de complimentar personalmente al duque y ponerse á sus órdenes, comunicaron las suyas, y en pocos minutos se encontraba el tren en disposición de partir.

El general O'Donnell volvió á subir entonces á su carretela, acompañado igualmente del señor Obispo y Gobernadores, precedido de la Guardia civil de á caballo y seguido de todos los demas carruajes que conducían á los otros generales, ayudantes y comitiva, emprendiendo su marcha hácia la estación, por entre las calles tapizadas de flores y recibiendo al paso con los vivas de la multitud un diluvio de ramilletes y coronas de laurel, que arrojaban de los balcones.

Los señores directores de la Empresa del ferro-carril, que dejamos mencionados, y que en esta ocasion han mostrado una galantería y solicitud digna de todo elogio, habían hecho coronar la estación de flámulas, pabellones y banderas, lo cual, unido á la multitud de gentes y carruajes que cubrían todo aquel campo en una dilatada estension, completaban el animado cuadro.

Un elegante coche alemán, estrenado espresamente para el objeto, y dispuesto por la empresa con todas las comodidades, inclusa su correspondiente cama, esperaba al duque. S. E. se despidió volviendo á estrechar cordialmente la mano de los que le acompañaban, y diciendo al Alcalde que manifestase en su nombre al pueblo todo, que jamás olvidará la lisongera acogida que había merecido á Alicante.

El Sr. Madrid Avila, ingeniero jefe de las líneas, quiso encargarse personalmente de la dirección de este tren especial, los otros dos señores directores de la empresa, ya nombrados, acompañaron también á S. E. así como los Gobernadores civil y militar de la provincia, el Administrador de Hacienda, el secretario del Gobierno civil que salieron á despedirle hasta Almansa.

Colocada toda la comitiva en los respectivos carruajes, se dió la señal, y entre el estruendo de la artillería, de las aclamaciones y de las músicas, el elegante y ligerísimo tren partió como un relámpago, deslizándose rápidamente hasta perderse en el horizonte.

EL CORREO.

Segun se espresa en varias cartas que tenemos á la vista el vapor *Mallorquin* recibió el día 21 á las diez y media de la noche la orden de salir precipitadamente de Algeciras con un pliego urgentísimo para el general en jefe, lo cual coincidió con la noticia de haber sido presos los ex-infantes. Llegó al fondeadero de Tetuan á las tres y media de la madrugada y habiendo entregado el pliego al general Bustillos este dió orden al capitán Estades para que él mismo lo llevase con el bote á la orilla del río en donde había un destacamento que se encargaría de darle la conveniente dirección.

El día 27 recibió orden de pasar á Ceuta, lo cual verificó; y el 29 embarcó

tropas pertenecientes á la division del general Prim dirigiéndose á Alicante, en donde se encontraba haciendo carbon á la fecha de las últimas noticias.

Del *Barcelones* no sabemos cosa alguna, aunque le suponemos ocupado en sus trabajos del cable.

Una Súplica.—En atención á que el paseo del Borne empieza á estar bastante concurrido por las tardes desde que el tiempo ha mejorado, sería de desear que las músicas de los cuerpos de la guarnición volvieran á amenizar dicho paseo en los juéves y domingos, restableciendo así una costumbre que el público de Palma ha debido por espacio de mucho tiempo á la galantería de las autoridades militares, y que ya había desaparecido casi completamente por causas que no queremos recordar. Esto sirve por otra parte para proporcionar un recurso no despreciable á la Casa de Misericordia por medio del alquiler de las sillas, y los vecinos de Palma ven con ello un obsequio que no cesan de elogiar y un medio para aumentar la animación y el movimiento en uno de los puntos mas amenos y agradables de la ciudad. Quisieramos pues merecer de la amabilidad de la autoridad superior militar una medida que con tanto afán desean principalmente nuestras bellas paisanas, y de este modo se pasaría un rato de agradable solaz en las tardes de los juéves y domingos.

Nombramiento.—Ha sido nombrado Comandante del cuerpo de Torreros el que lo es de Infantería D. Pedro Antonio Ripoll. Con este motivo ha cesado en el desempeño de este encargo nuestro apreciable amigo el Sr. Moragues que lo obtenía interinamente.

SECCION OFICIAL.

Consulado de Francia en Palma.

De orden y por disposición del señor Cónsul, el miércoles próximo día 9 del corriente mes se empezará la subasta, por medio de pregouero público, y mediación de los señores Canut y Mugnerot á las cuatro de la tarde en la punta del muelle, de varios objetos procedentes del naufragio del buque francés *Maria Euphrasia* que consisten en cadenas, anclas, varias piezas de hierro, velamen, leña para quemar, planchas de cobre, etc. etc.

También se venderá el casco de dicho buque que se ha halla en las playas de Paguera.

Igualmente se rematará una lancha, un bote y algunas velas procedentes del naufragio del buque *Francisco Gautois*.

El importe de las ventas se debe pagar al contado, y todos los derechos y gastos son del comprador incluso el pesar. Palma 6 de mayo de 1860.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

La Aparicion de San Miguel arcangel.

Cultos.—Para mañana mártes.—En S. Miguel continúan las cuarentahoras que empiezan hoy á las ocho de la mañana y que se dedican á la aparición del Santo Arcangel. A las seis se expone S. D. M.; á las diez se cantará la misa mayor en cuyo ofertorio predicará D. Juan Angelo Torrens Pro; por la tarde habrá los actos de coro y al anochecer despues de un rato de meditación se reservará.

En la Concepcion á las ocho de la mañana las hijas de la Inmaculada Sra. tendrán el ejercicio acostumbrado con música y lo demás de estilo.

En Sta. Magdalena al anochecer tendrá lugar la devoción que todos los meses se practica en memoria de la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora.

En las Capuchinas á las nueve de la mañana se practicará la misma devoción.

El Srío. de la redacción.—Juan Villalonga.

SECCION DE ANUNCIOS.

INVITACION

á los Catalanes residentes en Madrid y en otros puntos fuera de Cataluña.

Los catalanes residentes en Madrid, llenos de entusiasmo y admiracion por el heroico comportamiento con que han eternizado su esclarecido nombre los Voluntarios de Cataluña, en la memorable batalla del dia 4 de febrero de 1860, junto á los muros de Tetuan, conducidos bajo las órdenes del Exmo. Sr. General en Jefe, por el bizarro General Conde de Reus, se han reunido solemnemente para acordar una suscripcion con el patriótico objeto de perpetuar de una manera digna esa brillante jornada que ha evocado de un modo mágico todos los grandes recuerdos de las harras catalanas; que ha puesto en armonía y consonancia con esos recuerdos el valor y abnegacion de los actuales hijos del Principado; y que es una sólida garantía más de que siempre que se trate de causas grandes, generosas y nacionales, jamás dejarán de ser lo que siempre han sido los bravos naturales del Ter, del Llobregat, del Francolí y del Segre, de cuyas márgenes salieron aquellos tan desarropados como aguerridos Almogávares, terror de la morisma en la Península, y admiracion de propios y extraños en la Sicilia y en la Grecia.

Un monumento tan grandioso como lo permitan los fondos que se recauden, se encargará de transmitir á la posteridad esa imperdurable jornada; los nombres de los valientes catalanes, que junto con el esforzado, sufrido é invencible ejército español asaltaron el artillado campamento del fanático marroquí; el de los bravos de esa hueste voluntaria que regaron con su noble sangre las trincheras de ese campamento; el de las victimas generosas que en numerosa hecatombe fueron inmoladas en el altar de la Patria por el cañon, espingarda ó gumía mora, y el del incomparable caudillo que ha sabido reunir en su persona un arrojó fabuloso á la inteligencia militar y á la hidalguía caballeresca.

La capital de los antiguos condes de Barcelona debe erigir en uno de los sitios de su seno ó cercanías ese patriótico monumento, que ha de ser á la vez sublime ejemplo de virtudes cívicas á los entusiastas y valientes naturales del pais, episodio brillante de nuestras glorias nacionales, y página elocuente de nuestra historia guerrera.

¿Quién de vosotros, á este arranque de sentimiento patriótico, no sentirá arder en su alma la pura llama del entusiasmo? ¿Quién dejará de contribuir en lo que pueda á la realizacion de tan noble pensamiento? Ninguno: no sería catalán; habría degenerado de aquella raza altiva, independiente y generosa, que cuando se trata de la patria, no tiene mas que corazón.

Que á nadie arredre la escasez de su fortuna! No son raudales de oro lo que se os pide; no se os pide mas que la idea, que el sentimiento; y la idea y el sentimiento así se representan con centenares de doblones como con humildes maravedises.

Madrid, 23 de febrero de 1860.—El Presidente, Domingo Vila.—El Vice-Presidente, Pedro Mata.—José Coll y Vehí.—Félix Borrrell.—Antonio Vidal.—Manuel Caviggioli.—José María Maranges.—A. El Marqués de Monistrol.—Antonio Xarrié.—Ramon Simó y Badia.—Federico Borrrell.—Eusebio Valldeperas.—Jaime Escolá.—Jaime Girona.—Jaime Ceriola.—Teodoro Yañez.—José Pujol Fernández.—Manuel

Moreno.—Sebastian Vinader.—José Ametller y Viñas, Secretario.—Enrique J. Perera, Secretario.

D. Pedro Sans y Serra, y los Sres. Brunet y Serrat, comisionados para invitar á los catalanes residentes en esta isla á que cooperen á la realizacion de tan oportuna idea, les suplican que se sirvan asistir á la reunion que para dicho objeto, y con anuencia de la Autoridad, tendrá lugar el miércoles 9 del corriente, á las cinco de la tarde en la sala de la Academia de Medicina del Instituto Balear.

Interesante.

Los dueños del acreditado almacén titulado A LA CIUDAD DE PALMA, calle de Brondo números 54 y 55, ponen en conocimiento de este respetable público, que teniendo todas las ventajas que pueden conseguirse, tanto por ser fabricantes de lienzos, pues los que les conocen ya saben que su fábrica es la mas acreditada de Cataluña, como tambien por contar con un buen capital para tener un grande surtido de lienzos extranjeros, bordados y demás géneros á precios muy arreglados, que nadie les aventaja, han resuelto bajar el precio de todos sus artículos sin que por esto hayan cambiado sus calidades, ofreciendo al mismo tiempo las concesiones siguientes.

Las holandas de 16 á 20 rs. 2 rs. menos por cana. Id. id. 21 á 28 3 id. id. Id. id. 29 en adelante 3 id. id.

Irlandas lo mismo

Creas de 4/4 de 8 cuartos el palmo, por piezas y medias piezas á 10 sueldos cana.

Id. « 4 1/2 á 6 1/4, 1 real menos por cana por piezas y medias piezas.

Id. « 9/4 á 13/4, 2 id. id. id.

Irlandas pintadas á 15 reales cana.

Camisas de hombre lienzo holandá á 40 y 44 rs. una con pechera, cuello y puños finos.

Las conocidas ya de 52 reales en adelante, 4 reales menos cada una.

Los que compren por mas de 100 reales se les beneficiará un 2 por 100 que se les dará en géneros á su eleccion.

Si los compradores quieren que se les mande el género á sus casas, dando solo un aviso se les enviará en la cantidad que pidan y en buen surtido, á fin de que puedan escoger.

Venta.

Hay para vender en muy buen parage unas casas recién construidas consistentes en 4 pisos: se hallan situadas en la travesía que de la calle de Pelaires va al Borne. La persona á quien conviniera dicha adquisicion podra verse con el maestro carpintero que tiene la tienda frente la fuente de las tortugas cuyo rótulo la designa con el nombre Carpintería Balear.

Otra.

Hay de venta en el pueblo de Bañalbufar una casa con dos cuarteradas de tierra; en ella hay olivos, viñedos, y otros arboles frutales: todó de pertenencia del predio Son Bauzá de dicho distrito. En esta imprenta darán razon.

Elaboracion

DE YESO Y CIMENTO HIDRAULICO DE BUÑOLA, pulverizados á gusto del consumidor y perfectamente trabajados.

El yeso á 8 sueld. 6 ds. la cuartera y el cimiento á 11 sueldos quintal.

En la fundicion de hierro de la calle de San Martin.

Chocolatería y repostería Barcelonesa.

Manzana 158 núm. 17 al extremo de cuesta nueva de Sto. Domingo, casas nuevas a Señor Mir.

En este establecimiento se sirve chocolate des el insignificante precio de 4 cuartos al de igualmente otra clase de refrescos y bebidas, todo lo que concierne á repostería que se ven tambien á precios sumamente módicos.—Palma necesitaba un establecimiento de esta clase y los que tanto abundan en Barcelona y otras grandes capitales. No hay porque encarecer la utilidad de semejantes casas, pues todo el mundo sabe que para muchas familias el haber de encender lumbre y hacer un gasto enorme de carbon y perdida de tiempo para el solo objeto de poderse desayunar una ó dos personas. La toma de chocolate es un desayuno inmemorial sano y barato. Generalicese esa costumbre y muchas personas y familias lo preferirán al café, no tardarán en palpar la economía que de dicho desayuno resulta.

Alquiler.

Distante una media hora de esta ciudad, inmediato al antiguo camino de Llummayor está par arrendar un predio de estension de 17 á 18 cuarteradas de tierra de la calidad, parte de ella poblada de almendros, higueras y olivos: tiene una noria inagotable. En esta imprenta darán razon

Al público.

En la casa de recreo sita en la falda del castillo denominada vista hermosa se servira leche de oveja y de cabra de la manera que sea susceptible, como tambien algunos fiambres, café, chocolate, licóres y otras bebidas. La leche solo se servira los domingos y lunes por ahora.

Venta.

Se vende un caballo árabe de 4 años no cumplidos y de estatura 7 palmos y medio propio para tiro. En esta imprenta darán razon.

Café del Rincon.

Funcion para hoy lunes: La tan aplaudida zarzuela en dos actos titulada

Padre é Hija.

La que se pondrá en escena con todo el lujo y aparato que requiere su argumento.

Para el martes y miércoles la zarzuela en dos actos que tanta aceptación ha recibido; letra de D. G. A. Flores, música de D. Rafael del Olmo, nombrada:

Toma y saqueo de Tetua

Para el jueves, la zarzuela en un acto nominada.

Los bandidos en Italia.

Editor responsable.—D. Juan Garcia de Par

PALMA.

IMPRENTA DE LA V. DE VILLALONGA.

Cerca del Correo.

Juan Villalonga